

## Capítulo cuarto

### La guerra política de la República Popular China y el dominio del mar

Andrés González Martín

#### Resumen

La interdependencia del mundo con la RPCh permite competir en un contexto multidominio tan amplio como para escapar de la trampa de Tucídides. El modo estratégico de la RPCh no pretende dilucidar la futura supremacía en una batalla aeronaval en el mar del Sur de China o en el estrecho de Taiwán. China continental aspira, con su guerra política, a convertir el desarrollo científico y tecnológico, junto con el control de las cadenas de producción y suministros, en el centro de gravedad de la disputa entre grandes potencias, explotando las vulnerabilidades del sistema. El modelo chino se podría identificar en inglés como *weaponization of interdependence*.

La RPCh, para asegurar la conducción de su guerra política, requiere disponer de un amplio grado de autonomía estratégica, capacidades militares tecnológicamente punteras para sostenerla y una armada oceánica para mantener abierto el tráfico marítimo. La RPCh, con la mayor flota mercante, la mayor flota de guardacostas, la mayor milicia marítima, la mayor flota pesquera de altura, con siete de los diez principales puertos de contenedores del mundo, necesita una gran armada de aguas profundas y la está construyendo.

## Palabras clave

República Popular China, Armada China, poder marítimo, guerra política, *fait accompli*, Indopacífico, antiacceso y denegación de área (A2/DA), disuasión, zona gris.

## The People's Republic of China's political warfare and sea dominance

### Abstract

*The world's interdependence with the PRC allows it to compete in such a multi-domain context as to escape Thucydides' trap. The PRC's strategic mode is not intended to elucidate future supremacy in a naval air battle in the South China Sea or in the Taiwan Strait. Mainland China aims, with its political war, to make scientific and technological development, along with control of production and supply chains, the centre of gravity of great power competition by exploiting the vulnerabilities of the system. The Chinese model could be identified in English as the «weaponisation of interdependence».*

*The PRC, to ensure the conduct of its political war, requires a large degree of strategic autonomy, technologically advanced military capabilities to sustain it, and an oceanic navy to keep maritime traffic open. The PRC: with the largest merchant fleet, the largest coastguard fleet, the largest maritime militia, the largest deep-sea fishing fleet, with seven of the world's top ten container ports, needs a large deep-sea navy and is building one.*

### Keywords

*People's Republic of China, Chinese Navy, maritime power, political warfare, fait accompli, Indo-Pacific, anti-access/area denial (A2/DA), deterrence, grey zone.*

## La guerra política de la República Popular China

George Kennan, padre de la estrategia de contención norteamericana contra la URSS, acuñó en 1948 el término y definió el concepto de «Political Warfare»<sup>1</sup>. Hoy algunos analistas lo han recuperado para asociarlo al modo estratégico de competencia por la primacía mundial elegido por la República Popular China (RPCh). Kennan entendía que la guerra política es la aplicación de la lógica que subyace en la doctrina de la guerra de Clausewitz en tiempos de paz. En su definición más amplia, la guerra política es el empleo de todos los medios de que dispone la nación, sin llegar a las hostilidades, para alcanzar sus objetivos nacionales<sup>2</sup>.

El modo estratégico de la RPCh, también sus progresivos ajustes, es el resultado de una clara y acertada cosmovisión, combinada con una teoría unificadora. Ambas han permitido a la RPCh estructurar sus acciones en el tiempo para modelar contextos donde puedan surgir, sin estridencias, oportunidades de alcanzar objetivos que inicialmente parecían estar fuera de su alcance. Simultáneamente, la estrategia de ascenso de la RPCh ha creado una narrativa, un discurso político, un sentimiento de destino histórico nacional, un sueño de rejuvenecimiento del pueblo chino y una capacidad de proyección del poder en un ambiente volátil, incierto, complejo y ambiguo.

Durante demasiado tiempo, los países occidentales han sostenido la convicción de que la integración de la RPCh en el sistema global de los mercados internacionales y su desarrollo económico estaban ineludiblemente vinculados a un proceso de evolución política del Partido Comunista Chino (PCCh), para adaptarse a un espacio social y económico más abierto a la libertad de elección. El dogma de la libertad indivisible prefijaba una evolución política

---

<sup>1</sup> Guerra política. Principales atributos de la guerra política: Empleo de diversos elementos de poder, con preponderancia de medios no militares. Empleo de acciones y medios difícilmente atribuibles. Uso de los «Dominios Globales». Competencia por el dominio de la información. Empleo de la influencia económica y financiera como herramienta. Promoción de la fragmentación social interna del adversario. Impulso de ampliación de los campos de competencia. Empleo de actores no estatales o cuasiestatales con poder. Inversión en recursos de inteligencia y contrainteligencia. Financiación de grupos de presión en los Estados sobre los que se quiere influir. Empleo de una diplomacia muy activa. Empleo de la «Guerra Jurídica». Utilización de operaciones psicológicas. Despliegue de sistemas integrados de armas antiacceso y denegación de área.

<sup>2</sup> Rand Corporation. (2019). The Growing Need to focus on modern political warfare. *Series: Research Briefs Document Number: RB-10071-A*. Disponible en: [https://www.rand.org/pubs/research\\_briefs/RB10071.html](https://www.rand.org/pubs/research_briefs/RB10071.html)

democrática, inapelablemente ligada a la transformación promovida por la libertad de los mercados.

El resultado de la combinación de las percepciones de éxito estratégico por parte del Partido Comunista Chino y de Estados Unidos, de la potencia revisionista y la potencia establecida en pugna por la supremacía, sorprendentemente, no ha sido el enfrentamiento, todo lo contrario. Durante 40 años las percepciones de éxito han sido complementarias y convergentes. El PCCh aspiraba a un ascenso pacífico y los Estados Unidos consideraban ese ascenso como un indicador estratégico favorable.

La prolongada complicidad en la percepción del éxito ha terminado mutando en una nueva forma de competencia entre grandes potencias. La guerra comercial entre Estados Unidos y China, que comenzó con la presidencia de Donald Trump, puso en marcha una reformulación de las posiciones, de los ámbitos de confrontación y de los ritmos de las dos partes.

El modelo de rivalidad aplicado por la RPCh llega tan lejos como en cada momento permite la distribución de poder y fuerza, sin poner en cuestión las normas, leyes y equilibrios. Cada paso lento, hasta la nueva fase de redefinición de las posiciones de los actores, se hace invocando los principios que precisamente quieren subvertirse. El revisionismo chino no pone en cuestión las normas establecidas: se limita a utilizarlas, en no pocas ocasiones incumpliénolas, para sostener una interdependencia que otorga ventaja a la RPCh.

Cada avance chino es una oportunidad para actuar sobre las visiones, imágenes, percepciones, evaluaciones y juicios de los demás. De esta manera, cada éxito permite conformar y consolidar un ajuste narrativo que, sintonizando con el proyecto estratégico de la RPCh, permea el ámbito cognitivo de otros. La sutil adornada armonía entre el fondo narrativo, los discursos políticos y los hechos se adapta al momento y al público objetivo para fascinarlo. Las operaciones de influencia y psicológicas están diseñadas para ensamblarse a las características particulares de cada interlocutor, con el propósito de colonizar sus procesos de decisiones y decantarlos suavemente en lugar propicio a los intereses de la RPCh.

El arte de la guerra era para Sun Tzu el arte de engaño, que permitiría al buen estadista llegar al combate sabiendo de antemano cuál va a ser el resultado y, todavía más, permitiría alcanzar una situación previa a las hostilidades que obligaría al enemigo a

reconocer su imposibilidad de vencer. La guerra política aplicada durante décadas por la RPCh sería una fórmula aplaudida por la vieja sabiduría de Sun Tzu, porque ha buscado y en muchos casos conseguido alcanzar una situación de «fait accompli»<sup>3</sup>.

Michel Foucault, dándole la vuelta a la conocida reflexión de Clausewitz, entiende que «la política es la guerra continuada por otros medios»<sup>4</sup>. Es decir, la acción política tiene como fin, después de la guerra, mantener el equilibrio de poder alcanzado o alterarlo. Por lo tanto, existe la posibilidad de sustituir el combate por la acción política para preservar el orden o para descomponerlo. Foucault sostiene que «en un sistema político, las luchas políticas, los enfrentamientos relativos al poder, con el poder, para el poder, las modificaciones de las relaciones de fuerza —con las relativas consolidaciones y fortalecimientos de las partes— deberían ser interpretados solo como la continuación de la guerra». De esta manera, la guerra continúa con luchas políticas, permitiendo que el equilibrio de fuerzas que nace del campo de batalla se consolide o altere por procesos de dominación más complejos.

Foucault no se olvida de que al final la consolidación o alteración del equilibrio del poder que pretende alcanzar la guerra política solo se resuelve definitivamente con un nuevo derramamiento de sangre<sup>5</sup>. Este último punto no haría sino confirmar la tendencia histórica que identifica el politólogo estadounidense Graham T. Allison en su conocida «trampa de Tucídides»<sup>6</sup>. La trampa de Tucídides reconoce que la mayoría de los procesos históricos en los que una potencia hegemónica en decadencia se enfrenta a una potencia revisionista en ascenso terminan con una guerra.

No todo el mundo comparte una visión determinista de los efectos del crecimiento y la mayor influencia de China en el mundo. Michael Mazarr en un artículo publicado en *Foreign Affairs* en 2019 sostenía que la era emergente no coincide con los patrones del pasado. Por lo tanto, intentar interpretar la situación actual

<sup>3</sup> «Fait accompli» traducido al español es hecho consumado, pero esta traducción no es del todo exacta. Una interpretación más completa de la idea sería la composición primero de una situación que se ha alcanzado, es decir un hecho consumado, y segundo de una situación que se alcanzará necesariamente, sin que se pueda revertir. «Fait accompli» reuniría tanto a los hechos consumados como a los hechos que inevitablemente terminarán por consumarse, sin que nadie pueda hacer nada por evitarlo.

<sup>4</sup> Foucault, M. (1992). *Genealogía del racismo*. Madrid, Ed. La Piqueta.

<sup>5</sup> *Ibidem*.

<sup>6</sup> Allison, G. (2017). The Thucydides Trap. *Foreign Policy*. Disponible en: <https://foreignpolicy.com/2017/06/09/the-thucydides-trap/>

con los parámetros de otras del pasado supone asumir un grave error de interpretación de las actuales amenazas<sup>7</sup>.

La interpretación de Mazarr se basa en el reconocimiento de las interdependencias entre los competidores. El actual enfrentamiento entre grandes poderes no supone un completo cuestionamiento del orden internacional que nace en 1945 y, por lo tanto, China no siente la necesidad de reconstruir el sistema desde cero. El diagnóstico, en este caso, nos invita a pensar que la guerra política será más prolongada de lo previsto por el análisis histórico y que no necesariamente las tensiones tienen que terminar arrastrando al mundo a la trampa de Tucídides. La interdependencia entre los Estados Unidos y sus aliados con la RPCh es tan fuerte como para actuar como un poderoso inhibidor de la escalada. El desplazamiento natural de la guerra a los extremos está moderado por las restricciones que imponen las circunstancias y los intereses de los actores en conflicto.

En este contexto, la competencia entre las grandes potencias cabe esperar que no se manifieste en forma de comportamientos, como la conquista territorial o la guerra, sino como la acumulación de influencia política, económica, tecnológica, psicológica, militar, cultural y, en ocasiones, como la aplicación coercitiva de esa influencia para obtener ventajas geopolítica. El resultado sería un mecanismo de competencia política permanente pero siempre por debajo del umbral del uso directo de la fuerza, colocándonos en un ambiente donde la zona gris se expande.

El factor estratégico más importante es el tiempo, como dimensión donde se construye pacientemente una ventana de oportunidad, un kairós. Un defectuoso empleo del tiempo supondría una grave amenaza en la correcta aplicación de un modo estratégico de guerra política, que ha permitido a la RPCh convertirse en la gran ganadora de la globalización sin derramar sangre, en un enfrentamiento armado contra la potencia hegemónica.

La RPCh ha permeado todo el sistema constituido por una globalización pensada y articulada por los Estados Unidos y sus más próximos aliados. Desde dentro de ese sistema lo ha parasitado tanto como para pervertirlo, consiguiendo dominar el ritmo de circulación de gran parte de los flujos globales. El control de las

---

<sup>7</sup> Mazarr, M. J. (2019). This is not a great power competition. *Foreign Policy*. Disponible en: <http://foreignaffairs.com/articles/2019-05-29/not-great-power-competition>

cadenas de suministros y de producción que ejerce China en el mundo hoy la ha convertido en un actor indispensable para el resto.

La RPCh ha ordenado sabiamente el tiempo cronológico y psicológico para abrir ventanas de oportunidad donde actuar, sabiendo que puede alcanzar los resultados deseados sin oposición. Ha utilizado el tiempo para crear disposiciones y ocasiones que le permitan alcanzar los objetivos deseados, sencillamente porque son incontestables. El *kairos*, en la guerra política, es un instante o un momento donde algo importante sucede porque se espera que suceda y porque debe suceder al no haber alternativa. En el caso de que se cerrara la ventana, una aspiración quedaría pendiente de alcanzar y podría poner en riesgo la estabilidad de todo el modelo en la RPCh.

Las ambiciones chinas en el área del Indopacífico se oponen a la defensa de la arquitectura de seguridad y alianzas estadounidenses, por lo que su ascenso la hace más peligrosamente revisionista, aumenta su ansiedad nacionalista, ejerce presión sobre el orden temporal de los acontecimientos planeados, invita a los líderes del PCCh a moverse con mayor rapidez de la prevista y, consecuentemente, la posibilidad de que la tensión no se pueda controlar del todo es mayor, incrementando el protagonismo de la fuerza<sup>8</sup>. La capacidad china de contener estos impulsos depende del liderazgo del PCCh y especialmente de Xi Jinping. No obstante, un equilibrado poder disuasorio en el entorno del Indopacífico puede ser un mecanismo valioso para reconducir la ansiedad y las prisas.

### Los conflictos de conectividad

Mark Leonard en su libro *The Age of Unpeace: How Connectivity Causes Conflict* afirma que lo imprevisto ha llegado<sup>9</sup>. Los flujos de la globalización, que durante mucho tiempo se interpretaron

---

<sup>8</sup> National Security Strategy of the United States. (Diciembre 2017). Disponible en: <https://trumpwhitehouse.archives.gov/wp-content/uploads/2017/12/NSS-Final-12-18-2017-0905.pdf>

Summary of the National Defense Strategy of the United States of America: Sharpening the American Military's Competitive Edge. (Enero 2018). Disponible en: <https://dod.defense.gov/Portals/1/Documents/pubs/2018-National-Defense-Strategy-Summary.pdf>

<sup>9</sup> Leonard, M. (2021). *The Age of Unpeace: How Connectivity Causes Conflict*. Londres, Bantam Press.

como mecanismos eficaces para reforzar las relaciones pacíficas, la ampliación del libre mercado y el desarrollo democrático en países iliberales o totalitarios, se han convertido en un grave peligro para la estabilidad, el orden basado en reglas y la ampliación de los espacios de paz y libertad.

La interdependencia no ha promovido la democratización en China, no ha modulado su revisionismo ni reducido las posibilidades de conflictos en su entorno. En oposición a lo generalmente esperado, el aumento de las interrelaciones con la RPCh ha propiciado la era de la no paz, donde la línea entre la guerra y la paz es cada vez más difusa. «En lugar de eliminar las tensiones, la conectividad ofrece nuevos medios para competir y entrar en conflicto»<sup>10</sup>.

La interdependencia del mundo con la RPCh ha permitido al PCCh ampliar el campo de batalla hasta desplazarlo tanto como para que no sean necesarias las batallas decisivas protagonizadas por grandes ejércitos y armadas. La futura supremacía no se dilucidará en una batalla aeronaval en el mar del Sur de China o en el estrecho de Taiwán. La RPCh aspira, con su guerra política, a convertir el desarrollo científico y tecnológico junto con el control de las cadenas de producción y suministros en el centro de gravedad de la disputa entre grandes potencias, explotando las vulnerabilidades del sistema. El modelo chino se podría identificar en inglés como «weaponization of interdependence»<sup>11</sup>.

China se ha convertido en la mayor fuente de importaciones de todas las regiones económicas centrales. No obstante, lo más importante es que, para muchas de estas importaciones, China es el productor dominante. La fábrica del mundo es China y todo lo que pueda decidir se traslada de forma inmediata y multiplicada a las economías más avanzadas, con las que compite por el dominio tecnológico.

La disposición de las empresas a reducir sus cadenas de valor y suministro global era una tendencia previa a la llegada de la

---

<sup>10</sup> Leonard, M. (2021). La guerra de la conectividad. *Project Syndicate*. Disponible en: <https://www.project-syndicate.org/commentary/connectivity-conflicts-weaponization-of-migration-by-mark-leonard-2021-12/spanish>

<sup>11</sup> Farrell, H. y Newman, A. (2019). Weaponized Interdependence: How Global Economic Networks Shape State Coercion. *International Security*. N.º 44, pp. 42-79. Weaponization of interdependence, no es fácil traducir al español, podría ser algo parecido a militarización de la interdependencia o, quizá mejor, uso de la interdependencia como arma. Disponible en: <https://direct.mit.edu/isec/article/44/1/42/12237/Weaponized-Interdependence-How-Global-Economic>

COVID-19. La guerra comercial de los Estados Unidos y China Popular descubría los riesgos de la excesiva extensión de las interrelaciones de las empresas con sus proveedores, clientes, fábricas, suministros y la complicación logística de su gestión. Las tensiones geopolíticas se estaban reconfigurando en tensiones geoeconómicas, que suponían un incremento exponencial del peligro para una expansión global del modelo productivo empresarial. Las cadenas de valor y producción muy estiradas podían romperse con facilidad en algún eslabón, descomponiendo todo el proceso de negocio. En un mundo que depende de complejas redes, las tensiones geoeconómicas transnacionales pusieron de manifiesto las vulnerabilidades de la globalización antes de la pandemia.

La COVID-19 ha dejado todavía más claro los peligros de interrupción de las cadenas de producción y de suministros. Los acontecimientos imprevistos pueden desencadenar la paralización de los flujos necesarios para sostener la producción y el abastecimiento. A raíz de la pandemia, las empresas también quieren aumentar su resiliencia para afrontar futuras crisis. Para aumentarla, están encontrando formas de simplificar su logística y conseguir que los cambios bruscos sean más fáciles de gestionar.

Además, las empresas están haciendo que sus operaciones sean más sólidas frente a los choques externos, trasladando la producción más cerca de casa. La seguridad de los abastecimientos y la defensa de la propia producción son nuevos componentes imprescindibles para el rediseño de una equilibrada estructura económica, que garantice la suficiente autonomía nacional y regional frente a posibles amenazas provocadas por la interrupción de los suministros o por la excesiva dependencia de un solo país. Con la llegada de la COVID-19, todo el mundo ha tomado conciencia de que las barreras entre la seguridad nacional y los negocios se han disuelto.

A principio de 2022, la Asociación Económica Integral Regional (RCEP)<sup>12</sup> ha comenzado a ser una realidad, convirtiéndose en el mayor tratado de libre comercio del mundo, formada por países de Asia-Pacífico; entre los que se encuentran Australia, Brunéi,

---

<sup>12</sup> La RCEP pretende eliminar los aranceles y cuotas en el 65 % de los productos, que se ampliará al 90 % en 20 años, y otras barreras al libre comercio. El tratado armoniza las normas sobre la propiedad intelectual y aborda la economía digital y el comercio electrónico, pero no contiene regulación sobre los derechos laborales y el impacto medioambiental.

Camboya, RPCh, Japón, Laos, Nueva Zelanda, Tailandia, Singapur, Vietnam, Corea del Sur, Myanmar y Filipinas<sup>13</sup>.

La nueva Asociación representa un mercado de unos 2.300 millones de personas, el 30 % de la población y cerca del 25 % del comercio mundial en la región con mayor crecimiento económico. La RCEP incrementará las oportunidades comerciales de exportación de la RPCh en Asia-Pacífico en perjuicio de Estados Unidos. Es difícil cuestionar que el impacto del tratado RCEP en la región será mucho mayor que la alianza estratégica entre los Estados Unidos, Japón, India y Australia, conocida como QUAD, o el AUKUS, que vincula al Reino Unido, Estados Unidos y Australia. El RCEP permitirá a la RPCh, la gran ganadora con el acuerdo, practicar la paciencia estratégica porque el tiempo juega a su favor en la región.

Los incesantes esfuerzos de la RPCh para impulsar el crecimiento y la maduración de la base industrial y tecnológica nacional tienen importantes implicaciones para la modernización del EPL. Los objetivos de modernización militar han estado en consonancia y subordinados a las aspiraciones más amplias de desarrollo nacional, formando parte de ellas. Los dirigentes del PCCh han vinculado directamente el ritmo y la escala de la modernización del EPL con el desarrollo general del país. En los próximos lustros, la centralidad del desarrollo científico y tecnológico en los objetivos de desarrollo de la RPCh otorgará mayor peso a los requerimientos de nuevos sistemas de armas de última generación, vinculados con la inteligencia artificial, el internet de las cosas, la robótica, la automatización, la nanotecnología y la computación cuántica.

Es posible que para la RPCh el cambio de percepción en el resto del mundo, provocado por la COVID-19 y sus secuelas económicas y logísticas, deje al descubierto alguno de sus previstos desarrollos y altere la estimación de los tiempos en su proceso de dominio geoeconómico y geotecnológico. En cualquier caso, la RPCh ha desarrollado estrategias y fuerzas que le permiten coaccionar, someter o atacar a países aliados o socios de los Estados Unidos en el Pacífico occidental y en el Índico. Al mismo tiempo, la RPCh se manifiesta más segura cada día en su capacidad de asumir o gestionar los riesgos y costes potenciales que se puedan derivar de sus acciones.

---

<sup>13</sup> Myanmar y Filipinas aún no lo han ratificado.

## Poder de la República Popular China en el mar

El año 2021, la República Popular China (RPCCh) celebró el centenario de la fundación del Partido Comunista Chino (PCCh). Xi Jinping, presidente del país, secretario general del Comité Central del Partido Comunista y presidente de la Comisión Militar Central (CMC), quiso aprovechar el momento para lanzar nuevos mensajes al mundo. En abril, presidió la botadura de tres nuevos barcos de la Armada<sup>14</sup>. Fue la primera vez que la Armada china recibía tres tipos diferentes de buques de gran tamaño y de avanzada tecnología en un solo día. Nuevos barcos y nuevos modelos con nuevas capacidades. Los tres barcos se integraron en la flota del mar del Sur de China<sup>15</sup>.

La Armada china, también conocida como Armada del Ejército Popular de Liberación (EPL), en la actualidad cuenta con más barcos que cualquier otra del mundo. Los planes previstos de expansión naval aumentarán su ventaja actual. En los próximos cuatro años se estima que los actuales 355 buques de guerra alcancen el número de 420, para llegar a los 460 barcos en el año 2030<sup>16</sup>. Mientras tanto, en 2020, la Armada estadounidense definió en su plan de construcción naval a 30 años una flota objetivo de 355 buques para el año 2049, en la actualidad se mueve alrededor de los 300.

Sin embargo, la capacidad de combate de la Armada china todavía no ha superado a la de Estados Unidos, pero podría hacerlo antes de lo previsto. La RPCCh ha puesto en marcha un ambicioso programa de construcción naval que ha permitido a sus astilleros superar año a año el tonelaje de construcción de barcos de

---

<sup>14</sup> <https://www.efe.com/efe/espana/mundo/la-armada-china-recibe-3-buques-para-reforzar-el-control-en-mar-de-meridional/10001-4520381>

<sup>15</sup> La Armada china cuenta con tres flotas: La flota del norte en el mar Amarillo, la flota del este en el mar Oriental de China y la flota del sur en el mar del Sur de China.

<sup>16</sup> The PLAN is the largest navy in the world with a battle force of approximately 355 platforms, including major surface combatants, submarines, aircraft carriers, ocean-going amphibious ships, mine warfare ships, and fleet auxiliaries. This figure does not include 85 patrol combatants and craft that carry anti-ship cruise missiles (ASCMs).

The PLAN's overall battle force is expected to grow to 420 ships by 2025 and 460 ships by 2030. Much of this growth will be in major surface combatants.

Informe anual al congreso de la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos año 2021. Disponible en:

<https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/2831819/dod-releases-2021-report-on-military-and-security-developments-involving-the-pe/>

guerra, teniendo como objetivo estar en disposición de disputar la primacía naval a los Estados Unidos a mediados de siglo.

En 2019 se botaron más de 150.000 toneladas de barcos de guerra de superficie, entre los que se incluyen diez destructores pesados, batiendo todos los récords de construcción<sup>17</sup>. También en 2019, se publicó el libro blanco de la defensa que reformula el diseño de la Armada. La Armada, señala el libro blanco, debe reajustarse a los requisitos estratégicos que demandan las aspiraciones del PCCh. Xi Jinping, en su discurso al 19 Congreso Nacional del Partido Comunista Chino, en octubre de 2017, señaló que la modernización del Ejército Popular de Liberación estaría básicamente completa en 2035 y a mitad de siglo alcanzaría la condición de potencia militar global<sup>18</sup>.

Hasta el año 2019, la Armada, en el ámbito convencional, tenía como función principal la protección de los mares litorales chinos, integrándose en el sistema antiacceso y denegación de área (A2/DA). Desde entonces, la nueva ambición nacional impone una reconfiguración de sus capacidades para además permitir a la RPCh contar con una flota de aguas azules, que proyecte su poder naval en cualquier mar del mundo. El tránsito de un modelo a otro está siguiendo un ritmo acelerado que pudiera acortar los tiempos iniciales de planeamiento.

La Armada china es una fuerza cada vez más moderna y flexible que se está centrando en la sustitución de sus anteriores generaciones de plataformas por modelos de más tonelaje, preparados para integrar modernos sistemas de armas de múltiples funciones. Xi, el año del centenario del PCCh, entregó a la Armada en un solo día tres modernos barcos. Cada uno de ellos era una oportunidad para lucir la renovación de la fuerza naval y hacer pensar a sus oponentes.

El primer destructor del tipo 055 lo recibió la Armada china en enero de 2020. Pocos meses después, en marzo de 2021, recibiría el segundo. El tercero lo entregó el propio presidente del Comité Militar Central. El barco bautizado con el nombre de «Dalian» es

<sup>17</sup> <https://www.elradar.es/china-da-el-sorpasso-con-el-destructor-mas-poderoso-del-mundo/>

<sup>18</sup> Informe del Xi Jinping al 19 Congreso Nacional del PCCh: «We will make it our mission to see that by 2035, the modernization of our national defense and our forces is basically completed; and that by the mid-21st century our people's armed forces have been fully transformed into world-class forces». Disponible en: [http://www.xinhuanet.com/english/download/Xi\\_Jinping's\\_report\\_at\\_19th\\_CPC\\_National\\_Congress.pdf](http://www.xinhuanet.com/english/download/Xi_Jinping's_report_at_19th_CPC_National_Congress.pdf)

el primero de su clase que operará en el mar del Sur de China, los anteriores están destinados en flota del norte, navegando en el mar Amarillo. Antes de acabar el año, otro modernísimo destructor del mismo tipo estaría operativo en otoño y su gemelo se espera recibir en los primeros meses del 2022.

La Armada china denomina destructor de la clase 055 a un barco que presenta el perfil propio de un crucero. Es el barco de superficie de mayor desplazamiento de la Armada china con unas 13.000 toneladas, superando el desplazamiento de los destructores lanzamisiles de la clase «Arleigh Burke» y a los cruceros lanzamisiles de la clase «Ticonderoga» de Estados Unidos. Los barcos de la clase 055 cuentan con 112 lanzadores verticales que pueden albergar misiles de crucero, misiles antibuque, misiles antisubmarino y misiles superficie-aire.

El Hainan, otro de los protagonistas de la soberbia puesta en escena, es el primer portahelicópteros de asalto anfibia chino de la clase 075, estando prevista la construcción de otros dos más, que entrarán en servicio en los próximos dos o tres años. El barco tiene una cubierta de vuelo para helicópteros y cuenta con un muelle inundable para el desembarco de vehículos de asalto anfibia blindados.

El periódico *Global Times*, que recoge la opinión del gobierno de la RPCh, señala que este nuevo barco está preparado para desarrollar operaciones conjuntas destinadas a la ocupación de las islas Spratley (soberanía en disputa), las islas Pratas (soberanía de Taiwán) y las islas de los Pescadores (soberanía de Taiwan) y pone de manifiesto la capacidad de la industria naval de la RPCh de dotar a su Armada, en poco tiempo, de una fuerza naval con capacidad anfibia de primer nivel mundial sin que nadie pueda impedirlo<sup>19</sup>.

Finalmente, el submarino Changzheng 18 es una versión mejorada de los anteriores submarinos nucleares balísticos chinos. El *Global Times* resaltaba la noticia por la importancia del rápido desarrollo de la Armada china en un momento en el que el país se enfrenta a una grave presión militar, destacando su importante futuro papel en Taiwán y el mar del Sur de China<sup>20</sup>.

<sup>19</sup> In 2020, the PRC launched its second Yushen class amphibious assault ship (Type 075 LHA) after launching its first in 2019, its first class of large deck amphibious warship. Disponible en: <https://www.globaltimes.cn/page/202101/1214361.shtml>

<sup>20</sup> <https://www.globaltimes.cn/page/202104/1221970.shtml>

La RPCh puede construir submarinos convencionales, nucleares de ataque y nucleares balísticos, pero todavía están muy lejos de poder compararse con los estadounidenses. La capacidad de guerra antisubmarina ha mejorado, pero todavía no ha avanzado lo suficiente como para combatir contra los submarinos estadounidenses en aguas profundas. Debajo de la superficie del mar los Estados Unidos disponen de una clara ventaja que puede prolongarse durante varias décadas.

Los dos portaaviones con los que cuenta la Armada china tienen importantes limitaciones. Ahora bien, la construcción del nuevo 003 ha provocado más interés que cualquier otra nueva embarcación. Con un desplazamiento estimado de unas 85.000 toneladas dispondrá de tres catapultas de lanzamiento electromagnéticas y dos ascensores de carga. Las catapultas electromagnéticas desarrolladas por la industria militar de la RPCh demuestran los sobresalientes avances que han alcanzado en poco tiempo<sup>21</sup>.

El nuevo portaaviones es posible que no disponga todavía de propulsión nuclear, pero se da por supuesto que la siguiente clase 004 si la incorporará. El tipo 003 podrá embarcar 85 aviones. Sin duda será uno de los mejores portaaviones del mundo, pero todavía no podrá superar a los norteamericanos de la clase Ford y Nimitz.

Una gran ventaja con la que contarán los Estados Unidos durante algunos años es la que proporciona la calidad de su aviación embarcada. Los aviones embarcados en los portaaviones en servicio de la Armada china son los J-15, Flying Shark, que incluso en su versión mejorada no están a la altura de los norteamericanos. El caza furtivo Shenyang J-31 Gyrfalcon, al que no prestó mucha atención la fuerza aérea, podría ser en el futuro una opción para

---

<sup>21</sup> Hasta ahora solo la empresa estadounidense General Atomics disponía de la tecnología necesaria para fabricar sistemas de lanzamiento de electromagnéticos de aviones desde plataformas navales (EMALS) y equipos de detención de aviones avanzados (Advanced Arresting Gear, AAG). La integración de los dos sistemas es conocida como CATOBAR [Catapult Assisted Take-Off and Barrier Arrested Recovery]. Tanto los portaviones de nueva generación británicos como los previstos por Francia incorporan o lo harán el futuro estos sistemas y solo puede proporcionarlos los Estados Unidos. La opción conocida como CATOBAR alcanza un coste entorno a los 1.600 millones de dólares. Pensar en comprar los sistemas a la RPCh no es una opción para los países aliados de los Estados Unidos. Disponible en: <https://www.19fortyfive.com/2021/12/france-is-angry-with-america-but-needs-us-tech-for-a-new-aircraft-carrier/>  
<http://galaxiamilitar.es/la-royal-navy-vuelve-a-interesarse-por-las-catapultas-electromagneticas-para-sus-dos-portaaviones/>

mejorar la competitividad de la aviación de la Armada china pero todavía está por ver<sup>22</sup>.

En septiembre de 2021, en la Exposición Internacional de la Aviación y los desarrollos Aeroespacial de China, Airshow China 2021, se presentaron interesantes novedades, algunas de ellas llevaban tiempo esperando su puesta de largo. La nueva versión del J-20, con modernos motores construidos en China, y el nuevo caza J-31, con posibilidad de emplearse como avión embarcado, son aviones furtivos de quinta generación con capacidades semejantes a las del estadounidense F-35. La RPCh, si consigue desarrollar el J-31, estaría en disposición de dotarse de aviación embarcada de quinta generación para su portaviones 003. Son muchos los rumores que circulan sobre el probable ciberataque chino de 2009 a la base de datos del programa de construcción del F-35 para apropiarse de información técnica suficiente que permitiese a su industria aeronáutica desarrollar un modelo de características semejantes<sup>23</sup>.

La hipótesis no carece de fundamento. Los ciberataques chinos contra empresas de alta tecnología estadounidenses y europeas son constantes. En el verano de 2021 el presidente Biden realizó su primera denuncia pública acusando a la RPCh de lanzar ciberataques contra las empresas y Administración estadounidense y de otros aliados. El secretario de Estado Antony J. Blinken dijo que el Ministerio de Seguridad del Estado de China «ha fomentado un ecosistema de *hackers* criminales a sueldo que llevan a cabo tanto actividades patrocinadas por el Estado como ciberdelitos para su propio beneficio económico»<sup>24</sup>.

El portaviones 003 es posible que pueda botarse este año 2022, pero no podrá entrar en servicio hasta que termine todas las pruebas de mar y de los complejos sistemas que incorpora, por lo que sería necesario posiblemente esperar a 2024 para que estuviese operativo<sup>25</sup>.

<sup>22</sup> <https://www.aviacionline.com/2021/11/the-formidable-carrier-air-wing-of-chinas-future-type-003-aircraft-carrier/?nowprocket=1>

<sup>23</sup> <https://www.avionews.it/item/1239311-china-zhuhai-airshow-news-about-fc-31-airplane-variant.html>

<sup>24</sup> Secretary of State Antony J. Blinken said China's Ministry of State Security «has fostered an ecosystem of criminal contract hackers who carry out both state-sponsored activities and cybercrime for their own financial gain». isponible en: <https://www.nytimes.com/2021/07/19/us/politics/microsoft-hacking-china-biden.html?action=click&module=Top%20Stories&pgtype=Homepage>

<sup>25</sup> Informe anual al congreso de la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos año 2021. Disponible en: <https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/2831819/dod-releases-2021-report-on-military-and-security-developments-involving-the-pe/>

El portaaviones chino tipo 003 se está construyendo en el astillero de Jiangnan, cerca de Shanghái. El astillero tiene prevista la entrega antes de noviembre de 2024 de 40 barcos comerciales a empresas procedentes en su mayor parte de fuera de la RPCh; Brasil, Francia, Emiratos Árabes Unidos, Taiwán, Singapur, Japón, Suecia y los Países Bajos.

Teniendo en cuenta la naturaleza de doble uso de estos astilleros muchos de estos pedidos de construcción naval están sirviendo para financiar el rearme de la RPCh en el mar. Es posible que una forma de evitar el acelerado ritmo de crecimiento de la Armada China sea reducir los flujos de trabajo y dinero que llegan al conjunto de los astilleros chinos<sup>26</sup>.

La Asociación Nacional de China de la Industria Construcción Naval (Cansi) informó de que los nuevos pedidos globales de construcción naval se dispararon un 222 % interanual durante los primeros seis meses de 2021. Por supuesto, el desmedido incremento tiene que ver con la paralización provocada por la COVID-19, sus efectos en las cadenas de suministro globales y el incremento de los precios de los fletes. Los astilleros chinos absorbieron la mitad de este incremento. El gigante chino de la construcción naval china «State Shipbuilding Corp (CSSC)» entregó 102 barcos en los seis primeros meses del año. El grupo se puso a la cabeza de los astilleros del mundo al recibir nuevos pedidos para construir 232 barcos. También para la compañía «Jiangsu Yangzijiang Shipbuilding Group Ltd» el año 2021 ha sido el mejor de su historia. Precisamente en los astilleros de esta entidad es donde se construye el nuevo portaaviones chino<sup>27</sup>.

Actualmente el país con mayor tonelaje de construcción naval es la RPCh seguido de Corea del Sur y Japón. En estos tres países se construye cerca del 90 % del tonelaje del mundo. En 2021, la RPCh acumuló casi la mitad de la construcción mundial de barcos. Indudablemente la capacidad de los astilleros es un indicador de muchas cosas, pero tiene que ver también con el potencial naval de un país. La RPCh no solo es el Estado que más produce

<sup>26</sup> Bermudez, J., Funaiole, M. and Hart, B. (2021). Center for Strategic and International Studies (CSIS). Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/signs-point-chinas-third-aircraft-carrier-launching-soon>  
<https://thediplomat.com/2021/01/third-chinese-aircraft-carrier-nears-completion-amid-shipyard-expansion/>

<sup>27</sup> <https://portalportuario.cl/astilleros-chinos-se-preparan-para-aprovechar-mayor-demanda-de-naves/>

sino también el de mayor ritmo de crecimiento de sus astilleros. Entre las 10 principales compañías de construcción naval seis son de la RPCh<sup>28</sup>.

La mayor flota mercante, la mayor flota de guardacostas, la mayor milicia marítima, la mayor flota pesquera de altura del mundo pertenecen todas a la RPCh. Los diez puertos con mayor tráfico de contenedores están en Asia Pacífico y siete de ellos están en la RPCh<sup>29</sup>. El panorama nos descubre que la RPCh es la mayor potencia marítima del mundo. Una consideración lógica es que también aspire a contar con la mayor armada del mundo, no solo para protegerse de la potencial amenaza de otras grandes potencias en sus mares litorales sino también para defender sus derechos e intereses en los mares y océanos de todo el mundo.

La aspiración de Pekín de convertirse en una potencia militar global en los mares ha avanzado mucho. No es fácil imaginar ahora que alguien o algo puedan detenerla. Especialmente si consideramos la importante conexión que existe entre la posición y movimiento en los mares del mundo de la RPCh y su reiterado anhelo de rejuvenecimiento nacional.

### Efectos de las capacidades antiacceso y denegación de área de la RPCh en los mares del sur y este de China

Desde los primeros años del siglo XXI, los responsables en el departamento de defensa de los Estados Unidos del futuro diseño de fuerzas eran conscientes de las debilidades de su modelo de proyección militar. Las limitaciones políticas, geográficas y de recursos habían estado siempre presentes a la hora de tomar la decisión de emplear una fuerza expedicionaria<sup>30</sup>. El desarrollo

<sup>28</sup> According to shipbroker Clarksons the global newbuilding volume last year was 45.73m cgt, with China accounting for 22.8m cgt of that figure, putting it ahead of rival shipbuilding nation South Korea with 17.35m cgt. Disponible en: <https://www.seatrade-maritime.com/shipyards/china-claims-world-leading-shipbuilding-nation-2021>

<sup>29</sup> <https://www.marineinsight.com/ports/top-10-busiest-ports-in-the-world/?nowprocket=1>

<https://www.shipafreight.com/knowledge-series/largest-ports-in-the-world/>  
<https://www.investmentmonitor.ai/sectors/logistics/busiest-ports-world-container>

<sup>30</sup> Los condicionamientos políticos son siempre un factor que determina el planeamiento de las operaciones. Turquía, siendo miembro de la OTAN, y Arabia Saudí, un viejo aliado de los Estados Unidos, no autorizaron el uso de su territorio para invadir Iraq en 2003. Solo unos pocos días antes de la invasión, Turquía concedió permiso para la utilización de su espacio aéreo. La decisión política turca y saudí condicionó el planeamiento operacional. La negociación con Turquía mantuvo a una parte importante

de capacidades antiacceso y denegación de área (A2/DA) por parte de potenciales enemigos complicaban más el escenario de entrada y actuación militar. La capacidad del Ejército Popular de Liberación (EPL) de atacar las bases permanentes en Japón, Corea del Sur y en la segunda cadena de islas y a la flota en las aguas de los mares del sur y este de China inhabilita la disuasión por prohibición y debilita la disuasión por el castigo<sup>31</sup>. El desafiante nuevo panorama imponía la reducción de la huella militar en las operaciones de proyección incluso antes de las campañas en Afganistán e Iraq<sup>32</sup>.

El estilo tradicional de empleo de una fuerza decisiva de gran volumen, como sucedió en la primera guerra del Golfo, fue puesto en cuestión por el secretario de defensa Donald Rumsfeld desde que ocupó el puesto en 2001. Las claves de la doctrina Rumsfeld fueron rapidez y tecnología, para reducir la presencia avanzada en bases permanentes y aligerar el volumen de la fuerza proyectada. El modelo que impulsó suponía una apuesta por los sistemas de combate de alta tecnología, por el desarrollo de las capacidades de la fuerza aérea, por la disminución de la entidad de las fuerzas terrestres, por la reducción del peso logístico, por la reducción del nivel de compromiso en las fases del posconflicto y por la limitación del riesgo, daños y costes.

El secretario de defensa, Donald Rumsfeld, y su subsecretario Paul Wolfowitz habían identificado la necesidad de reconfigurar el modelo de proyección de fuerzas estadounidense para responder a las amenazas de los sistemas A2/DA de posibles adversarios<sup>33</sup>. Las guerras en Irak y Afganistán no permitieron prestar la atención que merecía la renovación del modelo.

---

de las fuerzas estadounidenses, la 4.<sup>a</sup> División de Infantería Mecanizada, embarcada en el Mediterráneo frente a sus costas. La 4.<sup>a</sup> División de Infantería Mecanizada, la más moderna entonces del Ejército de Tierra de los Estados Unidos, llegó a Iraq cuando las operaciones principales habían terminado y Bagdad había sido ocupada.

<sup>31</sup> Krepinevich, A., Watts, B. y Work, R. (2003). *Meeting the Anti-Access and Area-Denial Challenge*. Washington, Center for Strategic and Budgetary Assessments.

<sup>32</sup> Clark, W. (2004). *¿Qué ha fallado en Irak?* Barcelona, Editorial Crítica.

«La verdad pura y simple es que todo el plan de invasión de Iraq había sido fruto del compromiso alcanzado entre los oficiales destacados sobre el terreno, deseosos de contar con más tropas para reducir riesgos, y las autoridades de Washington que veían las dificultades diplomática, financieras y políticas de una concentración de fuerzas prematura y excesivamente numerosa».

<sup>33</sup> Testimony Of Deputy Secretary of Defense Paul Wolfowitz Prepared for The House Budget Committee 2003 Defense Budget Request Washington, DC. (February 12, 2002). Disponible en: [https://avalon.law.yale.edu/sept11/wolfowitz\\_004.asp](https://avalon.law.yale.edu/sept11/wolfowitz_004.asp)

En septiembre de 2014, el secretario de Defensa Chuck Hagel dio a conocer la «tercera estrategia de compensación», destinada precisamente a recomponer la capacidad de proyección de poder militar a nivel mundial, disuadir a los posibles adversarios y proteger a los aliados y amigos. La nueva estrategia de compensación reconocía que las amenazas A2/AD suponían una acumulación de vulnerabilidades que impedían a los Estados Unidos el empleo de la fuerza.

En cualquier caso, las innovaciones tácticas, operacionales, estratégicas y doctrinales, que se han puesto en marcha para dotar a una fuerza conjunta estadounidense de la capacidad de seguir actuando en zonas protegidas por sistemas A2/DA, se enfrentan a un nuevo riesgo, que no estuvo presente en el pasado reciente, el tecnológico. El riesgo tecnológico coloca a las fuerzas conjuntas estadounidenses en la comarca de la incertidumbre porque no pueden asegurar la eficacia de sus nuevas capacidades y su nivel de competencia a la hora de enfrentar el desafío de un modelo de A2/AD avanzado y en continuo proceso de perfeccionamiento.

El primer gran éxito del avance militar de la RPCh ha sido dotarse de un modelo de A2/DA que permite la defensa de los mares litorales dentro de la primera cadena de islas<sup>34</sup>. El desarrollo de un completo modelo de A2/AD por parte del Ejército Popular de Liberación compromete la antigua certeza de dominio de los mares litorales de China de la Armada de los Estados Unidos y su completa libertad de acción alrededor de la segunda cadena de islas. Además, permite al EPL atacar las bases estadounidenses en toda la región. El desarrollo de un sistema completo e integral de A2/DA se adapta perfectamente al modo estratégico preferente de la RPCh desde su fundación, la «defensa activa».

China se ha volcado en la doctrina A2/AD, dotándose de satélites, radares sensores, sistemas protegidos de comunicaciones, información, de reconocimiento, vigilancia, identificación de blancos y de inteligencia, misiles balísticos de corto, medio y de alcance intermedio, misiles de crucero, misiles antibuque, misiles hipersónicos, misiles antiaéreos, submarinos de ataque, aviación basada en tierra y embarcada, bases militares en las islas artificiales y una Armada cada vez más preparada para actuar en aguas profundas. La combinación de las capacidades de la Fuerza Aérea

---

<sup>34</sup> Japón, islas Kuriles, Taiwán, Filipinas y Borneo.

(PLAAF)<sup>35</sup>, la Armada (PLAN)<sup>36</sup>, la Fuerza de Cohetes y Misiles (PLARF)<sup>37</sup> del EPL constituye una barrera impenetrable para cualquier tipo de intento de proyección de fuerzas expedicionarias.

En 2020, solo la Fuerza de Cohetes y Misiles basados en tierra (PLARF) lanzó más de 250 misiles balísticos en ejercicios de entrenamiento y pruebas, superando la cantidad de misiles de este tipo lanzados por el resto del mundo<sup>38</sup>. El PLARF dispone de una variedad de misiles balísticos convencionales móviles lanzados desde tierra que cubre todo el teatro de operaciones dentro de la primera cadena de islas. Muchos de los misiles lanzados desde tierra están montados en plataformas móviles, por lo que su neutralización es compleja y no puede mínimamente garantizarse sin una prolongada campaña aérea. Los misiles son, por sí mismos, capaces de ejercer una disuasión por prohibición a cualquier flota del mundo. Ahora bien, su potencial se multiplica con las posibilidades que ofrecen las capacidades de ataques de precisión desde el mar y el aire.

El desarrollo de los misiles balísticos de alcance intermedio con capacidad de planeo hipersónico DF-17 supone una novedad que inhabilita el sistema de defensa antimisil más sofisticado del mundo por su velocidad de planeo y su trayectoria errática. El DF-17 como misil de alcance medio y el nuevo misil de alcance intermedio DF-26, que supera los 3.000 kilómetros de alcance, suponen un ampliación del área de cobertura de los sistemas de armas del EPL.

La continua modernización de los misiles ha venido acompañada con la puesta en servicio del bombardero H-6N que permite la carga de misiles balísticos, convencionales o nucleares, para lanzarlos desde plataformas aéreas. La capacidad de repostar en vuelo otorga al H-6N la categoría de vector de lanzamiento nuclear. La RPCh vuelve a disponer de la tríada nuclear completa. En el campo convencional el bombardero H-6N puede lanzar misiles balísticos desde el aire, derivados de la familia DF-21 terrestre, dentro de la zona A2/DA. Esta posibilidad permite mejorar la protección de las misiones de ataque del bombardero, al dificultar

<sup>35</sup> People's Liberation Army Air Force (PLAAF).

<sup>36</sup> People's Liberation Army Navy (PLAN).

<sup>37</sup> People's Liberation Army Rocket Force (PLARF).

<sup>38</sup> Informe anual al Congreso de la Secretaría de Defensa de los Estados Unidos año 2021. Disponible en: <https://www.defense.gov/News/Releases/Release/Article/2831819/dod-releases-2021-report-on-military-and-security-developments-involving-the-pe/>

tar la interceptación de los F-35C embarcados en los portaaviones estadounidenses<sup>39</sup>.

Hasta el momento la Armada era un vigoroso soporte de un sistema defensivo A2/AD en el primer cinturón de islas. Además, en los tres últimos años, se han sentado las bases para convertirla también en un elemento capaz de reforzar la ampliación del escudo defensivo hasta la segunda cadena de islas, con la puesta en servicio de cuatro modernísimos destructores tipo 055 y un plan de ampliación de otros cuatro en los dos próximos años. Sin embargo, la Armada no se conforma con contribuir a la defensa activa. Sus planes de construcción de una fuerza naval lista para disputar el control del mar en el Indopacífico están en marcha y darán un gran paso con la plena operatividad del portaviones 003, prevista para 2024.

### La importancia de la disuasión convencional en una guerra política

El almirante Philip Davidson, comandante del mando estadounidense de la región indopacífica, en su comparecencia ante el Comité de Servicios Armados del Senado, señaló que el mayor peligro para Estados Unidos en la competición con China es la erosión de la disuasión convencional. «En ausencia de una disuasión convincente, la República Popular China se sentirá envaletonada para emprender acciones que socaven el orden internacional basado en normas y los valores representados en nuestra visión de un Indopacífico libre y abierto»<sup>40</sup>.

Las breves conclusiones de la exposición del comandante del Mando del Indopacífico se centran exclusivamente en este punto y en cómo se pretende revertir la pérdida de posición disuasoria. La solución propuesta y actualmente en marcha, conocida como Pacific Deterrence Initiative (PDI), marcará la hoja de ruta para recomponer el equilibrio.

La restauración de la capacidad disuasoria convencional en el Pacífico occidental puede tener mucho peso para evitar una guerra, pero también puede no ser suficiente para alcanzar los

<sup>39</sup> [https://www.flightglobal.com/fixed-wing/h-6-evolves-from-cold-war-relic-to-beijings-hammer/140043.article](https://www.flightglobal.com/flightglobal.com/fixed-wing/h-6-evolves-from-cold-war-relic-to-beijings-hammer/140043.article)

<sup>40</sup> Comparecencia ante el Comité de Servicios Armados del Senado del almirante Philip Davidson, comandante del mando estadounidense de la región indopacífica. Disponible en: [https://www.armed-services.senate.gov/imo/media/doc/Davidson\\_03-09-21.pdf](https://www.armed-services.senate.gov/imo/media/doc/Davidson_03-09-21.pdf)

objetivos políticos estadounidenses. Es revelador un párrafo escondido en el discurso del almirante Davidson, donde hace referencia expresa al cinturón de la seda como proyecto diseñado para alcanzar objetivos políticos, denunciando el uso de préstamos, subvenciones, inversiones, «propinas» sustanciosas y prácticas opacas para captar corruptamente lealtades de las élites<sup>41</sup>.

China está penetrando en las esferas de poder de otros para configurar los intereses de políticos, militares, empresarios y funcionarios, consiguiendo instalarse en el sistema de toma de decisiones de otros países para infectar su soberanía con un virus indetectable y oculto, que se activa sin llamar la atención con un comportamiento predeterminando capaz de conseguir inopinadamente resultados favorables a China.

No hace falta ser almirante ni comandante de la región indopacífica para descubrir que Pekín está utilizando cada vez más todos los instrumentos de su poder nacional para recomponer el actual orden internacional con el propósito de reconfigurar un modelo más alineado con sus intereses y aspiraciones<sup>42</sup>. Pero si lo dice un almirante ante la Comisión de Servicios Armados del Senado está apuntando más allá de su propia esfera de mando, esperando reacciones oportunas que permitan afrontar un tipo de guerra donde las dimensiones centrales están fuera del ámbito militar, aunque las militares puedan ser las más peligrosas.

Los Estados Unidos, sus aliados y socios deben también hacer frente a las estrategias económicas coercitivas de la RPCh, mientras proporcionan asistencia y alternativas viables a los países prestatarios o dependientes. No es suficiente adoptar una acertada iniciativa de disuasión en el Pacífico para evitar que China gane baza a baza una posición de ventaja suficiente para imponer una situación de hechos consumados. La combinación de la nueva narrativa china, basada en su exitoso desarrollo económico y estabilidad política, la presión económica, el programa de modernización militar de la RPCh y las acciones en la zona gris del mar del sur y del este de China intimidan a los países de toda

---

<sup>41</sup> *Ibidem*. Beijing utilizes loans, grants, and monetary gifts to establish economic dependence, corruptly capture elite allegiance, and in some cases, consolidate control.

<sup>42</sup> Comparecencia ante el Comité de Servicios Armados del Senado del almirante Philip Davidson, comandante del mando estadounidense de la región indopacífica. Beijing is increasingly using all instruments of national power to fundamentally remake the rules-based international order into one more aligned with, and amenable to, the PRC. Disponible en: [https://www.armed-services.senate.gov/imo/media/doc/Davidson\\_03-09-21.pdf](https://www.armed-services.senate.gov/imo/media/doc/Davidson_03-09-21.pdf)

la región, que no quieren convertirse en vasallos, pero tampoco renunciar a una relación que ofrece muchas oportunidades.

Por otra parte, China no supone una amenaza existencial para Estados Unidos, pero tiene la capacidad de poner fin a la hegemonía estadounidense, reducir a la mínima expresión su influencia en el Pacífico occidental y competir por el liderazgo mundial, demostrando su aptitud para convertirse en una alternativa al modelo de desarrollo y gobierno democrático de los Estados Unidos<sup>43</sup>. El ritmo de la guerra política de China tiene mucho que ver con las respuestas que a los diferentes desafíos vaya llegando de Washington.

El gradualismo en cualquier tipo de guerra limitada es una forma de debatir entre las partes implicadas. Cada acción está asociada a un mensaje político, que se entiende que la otra parte puede comprender porque es capaz de interpretar el idioma y la naturaleza del actor que emite el mensaje. Lo cierto es que este proceso es muy complejo, especialmente cuando la presidencia se disputa en unas elecciones cada cuatro años.

En una guerra política China tiene ventaja porque el PCCh controla a su población, y no siente una excesiva necesidad de adaptarse a los convencionalismos, a las normas o a cualquier principio de coherencia interna o externa y porque lo que está en juego representa para China una cuestión existencial. El cumplimiento del sueño chino de rejuvenecimiento nacional es irrenunciable.

El modelo de guerra elegido por la RPCh le ha otorgado poder y éxitos. Su continuidad puede seguir dándole ventajas a largo plazo. Hasta ahora, China ha demostrado ser capaz de obtener ganancias a través de medios que no inducen a pensar en la escalada del conflicto. En tanto que pueda seguir avanzando por este camino menos tendrá que confiar en su determinación para arriesgarse a una guerra devastadora. La mayor debilidad interna de China en esta guerra política es la salud, la edad y las prisas de Xi Jinping, que pueden provocar un cambio de modo estratégico indeseado en el marco de una gran estrategia de largo recorrido. Aquí sí es donde puede jugar un papel determinante la disuasión convencional al aumentar los riesgos y costes de las decisiones marcadas por la ansiedad o la urgencia. La disuasión convencional no determinará el resultado de la competencia

---

<sup>43</sup> Wu, X. (2020). The China Challenge: Competitor or Order Transformer? *Washington Quarterly* 43, n.º 3. Disponible en: <http://tandfonline.com/doi/full/10.1080/0163660X.2020.1813402>

entre grandes potencias, pero sí puede influir tanto en la forma como en el tiempo para resolverla.

### La ventaja de la RPCh en la zona gris en el mar del Sur de China

El 4 de abril de 2020, un guardacostas chino hundió un pesquero vietnamita, cerca de las islas Paracelso. Las autoridades de Hanói condenaron la agresión que no ha sido la única de estas características<sup>44</sup>. El Gobierno filipino apoyó las protestas de Vietnam, recordando que un barco pesquero con bandera Filipina había sido hundido un año antes por barcos chinos. La tripulación de 21 marineros fue abandonada a su suerte en el mar. Los pescadores serían posteriormente rescatados por embarcaciones vietnamitas<sup>45</sup>.

Los Estados Unidos también expresaron sus serias preocupaciones por el hundimiento del pesquero vietnamita y llamaron la atención sobre el incremento de las actividades coercitivas chinas en las zonas en disputa durante la pandemia. La diplomacia estadounidense y a filipina reclamó a China que no utilizara las dificultades provocadas por la COVID-19 para avanzar posiciones en el mar del sur de China, ignorando la legalidad internacional. La protesta estaba también directamente relacionada con la construcción de nuevas instalaciones de «investigación» en las bases militares chinas en las islas artificiales de los arrecifes Fiery Cross y Subi, ambos en las islas Spratley, que reclaman tanto filipinos como vietnamitas<sup>46</sup>.

A principio de marzo de 2021, una flota pesquera china de más de 200 barcos se agrupó en las proximidades del arrecife de Whitsun, que Filipinas denomina arrecife Julián Felipe<sup>47</sup>. El gobierno filipino denunció la presencia de una inesperada y desmedida agrupación

<sup>44</sup> <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52429581>

<sup>45</sup> <https://www.asianews.it/noticias-es/Mar-de-China-Meridional:-Manila-critica-a-los-chinos-y-respalda-a-Han%C3%B3i--49790.html>

<sup>46</sup> <https://abcnews.go.com/International/wireStory/philippines-backs-vietnam-china-sinks-fishing-boat-70037606>

<sup>47</sup> El arrecife de San Felipe o de Whitsun para China se encuentra a 175 millas náuticas de la isla filipina de Palawan, por lo tanto, dentro de su zona económica exclusiva (ZEE) pero, también, dentro de la línea de nueve puntos que unilateralmente establece China (en este punto tanto la RPCh como la República China en Taiwán coinciden) para definir su suelo nacional azul. La línea de nueve puntos es tan caprichosa como para, en este caso, reclamar derechos de soberanía sobre un arrecife que se encuentra cuatro veces más lejos de la costa china más próxima que de la filipina.

de barcos de pesca chinos dentro de su zona económica exclusiva, señalando que su actividad, además de un peligro para la navegación, constituía una amenaza al medioambiente.

La situación provocó un tenso intercambio de declaraciones entre los gobiernos de Filipinas, la República Popular China (RPCh) y los Estados Unidos. El 21 de marzo, el ministro de Defensa filipino, Delfín Lorenzana, expresó su grave preocupación y pidió a la RPCh que pusiera fin a esta incursión. Lorenzana no dudó en identificar a los barcos pesqueros como miembros de la milicia marítima de la RPCh, entre otras cosas porque los barcos durante el largo tiempo que estuvieron en la zona no se dedicaron a pescar. Este desmedido despliegue en la zona revela la intención de seguir ampliando de facto la ocupación de gran parte del mar de Filipinas Occidental<sup>48</sup>.

La Casa Blanca manifestó su apoyo a Manila, criticando la «concentración de buques de la Milicia Marítima del Ejército de Liberación Popular (ELP) en el arrecife de Whitsun». Mientras tanto, el embajador chino en Manila desmentía que estuviesen implicadas sus Milicias Marítimas<sup>49</sup>.

El incidente del arrecife de Whitsun no tiene precedentes ni por el tamaño de la flota pesquera ni por la prolongada duración de su presencia en el mar. Nunca tantos barcos de pesca chinos se habían concentrado en un arrecife de las islas Spratly durante tanto tiempo. La Milicia Marítima integrada en el ELP se distingue por el color azul del casco de sus barcos y sus milicianos son conocidos como los pequeños hombres azules<sup>50</sup>.

La Milicia Marítima permite a la RPCh dirigir su guerra política con acciones en el mar, que no permiten una clara atribución de responsabilidad a Pekín. Las milicias son un mecanismo adaptado a la zona gris donde pueden poner en marcha operaciones psicológicas, de información, de propaganda, de control de área, de vigilancia, de reconocimiento y muchas otras dentro de un amplio abanico de posibilidades, mientras el Partido Comunista Chino (PCCh) gestiona la escalada y desescalada del conflicto

<sup>48</sup> El mar de Filipinas Oriental es otra forma de llamar al mar del Sur de China.

<sup>49</sup> <https://www.iiss.org/blogs/analysis/2021/04/whitsun-reef-incident-china>

<sup>50</sup> Identificar a los milicianos como pequeños hombres azules es consecuencia de la similitud de sus actividades con las llevadas a cabo por los pequeños hombres verdes en la guerra de Ucrania en 2014, supuestamente dirigidos por los intereses rusos en la zona. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/2021/04/13/milicia-maritima-china-filipinas-mar-meridional-analisis-trax/?form=MY01SV&OCID=MY01SV>

manteniendo fuera de la escena al gobierno o a las Fuerzas Armadas. La libertad de acción que otorga disponer de agentes capaces de sostener acciones subversivas sin una clara atribución proporciona una extraordinaria ventaja para el tipo de guerra política prolongada que sostiene la RPCh contra los Estados Unidos, sus aliados y los países que se oponen a sus propósitos.

El diferencial de poder entre la RPCh y Filipinas favorece que desde el exterior las acciones del gobierno filipino puedan percibirse como incoherentes. Mientras el ministro de Defensa y el de Asuntos Exteriores respondían con determinación a la agresión de 200 barcos de pesca chinos en su ZEE, el presidente Rodrigo Duterte sostenía una posición apaciguadora, al señalar que sean cual sean las diferencias que existan con China no definirán las relaciones bilaterales de los dos países.

El presidente filipino pretende mantener las agresiones de los barcos de pesca y guardacostas chinos dentro de los cauces diplomáticos, poniendo en evidencia una incapacidad de reacción que impide a Filipinas recuperar la iniciativa en un conflicto que afecta a sus derechos en el mar. Mientras todo esto pasaba, China seguía cooperando con Filipinas vacunando a sus ciudadanos cerca de sus casas<sup>51</sup>.

En junio de 2021, China expresó su oposición a la explotación de petróleo y gas por la compañía nacional de petróleo de Malasia, Petronas, en el yacimiento de Kasawari, situado a menos de 100 km de la ciudad de Sarawak en la isla de Borneo. China no utiliza solo las vías diplomáticas. En 18 meses, al menos en tres ocasiones, los barcos de la guardia costera china acosaban el proyecto, en sintonía con los sobrevuelos de aviones militares chinos sobre el espacio aéreo de Malasia<sup>52</sup>. El éxito de una prospección que descubre petróleo o gas puede ocasionar problemas.

No es la primera vez, ni Malasia el único país que se enfrenta a la voluntad china de desafiar las prospecciones o la explotación de yacimientos de gas o petróleo de países ribereños del mar del Sur de China dentro de su ZEE. No importa mucho que la costa china más próxima se encuentre, como en este caso, a cerca de 2.000 kilómetros del yacimiento. El único criterio que acepta China es

<sup>51</sup> <https://globalnation.inquirer.net/194880/duterte-julian-felipe-reef-row-wont-affect-vaccine-cooperation-with-china>

<sup>52</sup> <https://www.energyvoice.com/oilandgas/asia/335626/beijing-harasses-petronas-gas-project-in-south-china-sea/>

su línea de nueve trazos, que supone aproximadamente el 85 % del mar del Sur de China o mar Occidental de Filipinas.

En abril de 2018, la compañía española Repsol tenía previsto comenzar los trabajos de explotación del yacimiento Ca Rong Do situado en la ZEE de Vietnam. El gobierno vietnamita había otorgado una concesión a Repsol en la que participaban otras empresas<sup>53</sup>. Sin embargo, las amenazas chinas obligaron al gobierno de Hanói a solicitar a la compañía española que cesaran todas las actividades en el yacimiento. Por segunda vez en un año, Repsol se veía obligada a paralizar la puesta en marcha de un proyecto en fase de explotación por las presiones de la RPCh sobre Vietnam<sup>54</sup>.

Indonesia es otro de los países afectados por la cada día más asertiva y coercitiva guerra política y legal en el mar del Sur de China. En septiembre de 2021, dos barcos chinos de guerra fueron detectados en la ZEE de Indonesia, en el llamado mar del norte de Natura. No es la primera vez que barcos de guerra o de la guardia costera de la RPCh recorren estas aguas. Un mes antes, en agosto de 2021, las autoridades indonesias habían detectado la presencia en la zona un barco de vigilancia y un guardacostas chinos. No importa mucho que la costa de la RPCh se encuentre a 1.700 kilómetros de estas aguas y que según la Convención de Naciones Unidas para el Derecho del Mar sean ZEE de Indonesia.

En el mes de octubre de 2021 el secretario de la Armada de los Estados Unidos, Carlos del Toro, en su guía estratégica apuntaba a China como el gran desafío a largo plazo al que se enfrenta la armada más poderosa del mundo, que durante 75 años ha sido capaz de mantener la libertad de navegación en los mares del mundo pero que puede estar terminando de poder ejercer este servicio en algunas regiones. Carlos del Toro nos recuerda que

---

<sup>53</sup> Repsol había alquilado por 384 millones de euros la plataforma flotante de producción para comenzar a extraer petróleo y gas en 2019. En 2020, Repsol se veía obligada a vender sus participaciones en los dos bloques en los que participaba del yacimiento de Ca Rong Do a la compañía petrolera estatal vietnamita, PetroVietnam, por las pérdidas patrimoniales que venía arrastrando la inversión en la zona.

<sup>54</sup> La prensa vietnamita había anunciado que se esperaban extraer entre 25.000 y 30.000 barriles y unos 60 millones de metros cúbicos diarios <https://elperiodicodelaenergia.com/vietnam-pide-a-repsol-suspender-el-proyecto-ca-rong-do-por-presion-de-china/> undefined

<https://www.economista.es/empresas-finanzas/noticias/9028649/03/18/China-presiona-a-Vietnam-para-que-paralice-un-yacimiento-de-Repsol.html> [https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/06/12/companias/1591980608\\_568028.html](https://cincodias.elpais.com/cincodias/2020/06/12/companias/1591980608_568028.html)

la Armada del Ejército Popular de Liberación (PLAN) ha ampliado tanto su tamaño como sus capacidades, para llegar a convertirse en la mayor flota del mundo. La mayor armada del mundo en número de barcos y además capaz de añadir en su despliegue cientos de guardacostas y cientos de barcos de la milicia marítima.

El secretario de Marina reconoce que Pekín dispone de unos medios extraordinarios que puede emplear para competir en la «zona gris», es decir el disputado escenario entre la rutina administrativa y el conflicto armado abierto. No dice algo importante, la RPCh concentra el despliegue de la mayoría de sus barcos en una región del planeta cerca de sus costas, situación que sin duda le otorga ventaja y por qué no decir alguna legitimidad, al menos de cara a su opinión pública. Ahora bien, aclara que la supremacía naval estadounidense debe garantizarse en todo el amplio espectro del conflicto, apuntando especialmente la región del Indopacífico. Resulta novedoso el énfasis que pone el secretario de Marina en señalar como esencial el establecimiento de una postura naval estadounidense adecuada para poder recorrer eficazmente las distintas fases de todo espectro del conflicto, de la competición a la crisis para si fuera necesario dar el salto al conflicto<sup>55</sup>.

No parece muy sensato, después del acertado diagnóstico, olvidar la importancia de la zona gris. En esa dimensión la RPCh mantiene una aplastante ventaja que no desperdiciará y que le permite avanzar paso a paso hasta consumir una situación irreversible.

No es fácil que alguien esté dispuesto a oponerse, asumiendo el peligro de escalada, a la construcción de nuevas islas artificiales por Pekín<sup>56</sup>. Tampoco parece probable que nadie esté dispuesto a emplear la fuerza militar para apoyar a Vietnam en sus reclamaciones tanto en las islas Paracelso como en las Spratly. Sería difícil

---

<sup>55</sup> «It will be essential for us to set our naval posture forward to be able to effectively transition from competition to crisis to conflict as needed». Disponible en: [https://media.defense.gov/2021/Oct/07/2002870427/-1/-1/0/SECNAV%20STRATEGIC%20GUIDANCE\\_100721.PDF](https://media.defense.gov/2021/Oct/07/2002870427/-1/-1/0/SECNAV%20STRATEGIC%20GUIDANCE_100721.PDF)

<sup>56</sup> China tiene unas 20 islas artificiales en las islas Paracelso y 7 en las islas Spratly. También controla Scarborough Shoal, de la que se apoderó en 2012, mediante una presencia constante de guardacostas. Desde 2013, China ha llevado a cabo un dragado y una construcción de islas artificiales sin precedentes en las Spratly, creando 3.200 acres de nuevas tierras, junto con una expansión sustancial de su presencia en las Paracelso. Disponible en: <https://amti.csis.org/island-tracker/china/>

que después de haber cedido en los arrecifes de Scarborough y las islas Spratly, durante la presidencia de Obama, ahora el presidente Biden pueda revertir la situación y oponerse a las reclamaciones chinas en una zona en disputas entre varios Estados de la región<sup>57</sup>.

La oposición al dominio de la RPCh en las Spratly es más complicada porque ahora tres de sus islas artificiales se han convertido en bases militares con pistas de aviación de más de 3 kilómetros de longitud, almacenes de armamento, radares e instalaciones de vigilancia, seguimiento, reconocimiento e inteligencia, donde se han desplegado misiles antibuque, antiaéreos, de crucero y todo tipo de apoyos y sistemas complementarios, los arrecifes de Subi, Mischief y Fiery Cross están militarizados.

En estos momentos realmente, a pesar de lo que pueda decir Vietnam, las islas Paracelso son chinas y nadie hará nada por arrebatarlas porque nadie puede hacerlo sin pagar un coste desmedido. Poco puede hacerse para sostener las reclamaciones de otros Estados ribereños, a pesar de sus esfuerzos y la construcción en paralelo de instalaciones en algunos islotes y atolones que controlan. Si la RPCh ampliase sus instalaciones, militarizando su isla artificial en Cuarterón, o invadiendo la isla de Taiping de soberanía taiwanesa nada quedaría por decir en las islas Spratly. Especialmente sin disponer de masivos recursos para actuar en la zona gris.

Mirando a 2030, podemos ver que la RPCh podrá mantener navegando en el mar del Sur de China a una poderosa flota de apoyo a un invulnerable sistema A2/DA. También contará con el apoyo de sus islas militarizadas. Además, dispondrá de varios grupos de ataque naval dotados de un portaviones y todos sus escoltas de superficie y submarinos con capacidad de actuar en aguas azules. Su presencia continuada en la mar, unida a las interferencias permanentes en la zona gris de sus guardacostas y milicia marítima pesquera, supondrá no solo un incremento de prestigio.

Ningún estado del mar del Sur de China podrá hacer mucho para solo resistir la presión convencional acompañada de la presión en la zona gris. Estados Unidos no podrá jugar en ambos ámbitos y no estará en disposición de comenzar una guerra por un pequeño arenal en medio del mar o por una roca que reclaman tres o cuatro países al mismo tiempo en medio de ninguna parte y sin derechos de ZEE.

---

<sup>57</sup> La RPCh domina en estos momentos en las Spratly los arrecifes de Subi, Mischief, Hughes, Fiery Cross, Cuarteron, Hughes y Eldad.

La demostración de poder chino y los puntuales intentos de aplicar sus leyes en la zona servirán para, sin disparar un solo tiro, crear una situación de permanente tensión con los países ribereños. El control político de esta tensión y su acertada administración en el tiempo permite abrir ventanas de oportunidad a la RPCh para inducir a los gobiernos, con los que disputa el control de las aguas del mar del Sur de China, a ceder sus derechos en un momento de debilidad. Todos los países en litigio con la RPCh tienen importantes relaciones e intereses compartidos con el gigante asiático. Ninguno está interesado en sostener un conflicto permanente con la RPCh, donde los hechos consumados impuestos por China solo pueden tener limitadas respuestas diplomáticas.

No aceptar la opción de someterse a las pretensiones chinas obligaría a Estados afectados a desplegar en las zonas del mar en disputa a sus guardacostas y a su armada, como instrumentos de una estrategia integrada de defensa de los derechos del mar que la legalidad internacional les otorga. La escalada y la iniciativa irían asociadas a una reacción china de castigo que podría tener efectos demoledores para la economía de los países que intenten oponerse a las pretensiones de la RPCh.

Las ventajas señaladas del componente físico de la capacidad de acción de la RPCh en el mar del Sur de China se multiplican con la solidez de su componente volitivo. Pekín lleva años impulsando una amplia campaña de propaganda interna destinada a multiplicar el desarrollo de la conciencia marítima de toda la nación. El objetivo de la campaña es reforzar el apoyo popular a las reclamaciones chinas en sus mares litorales. El XIII Plan Quinquenal (2016-2020), aprobado en la quinta sesión plenaria del Comité Central del Partido Comunista de China, definió las orientaciones para consolidar la identificación del partido y el pueblo chino con sus reivindicaciones en el mar litoral. Desde entonces se exige a los medios de comunicación, el sistema educativo, el ámbito académico e investigador un compromiso activo para influir dentro y si es posible fuera en la percepción de las reclamaciones chinas en el mar. La RPCh ha diseñado un sistema integral, multinivel y multidominio de propaganda para influir en la cultura y conciencia marítima de toda la nación<sup>58</sup>.

---

<sup>58</sup> Tobin, L. (2018). Underway- Beijing's Strategy to Build China into a Maritime Great Power. *Naval War College Review*. Vol. 71, n.º 2, Article 5. Disponible en: <https://digital-commons.usnwc.edu/nwc-review/vol71/iss2/5>

La identificación del pueblo chino con las ambiciones de dominio en el mar del sur de China, la fuerza del nacionalismo chino y el absoluto poder de control de los medios de comunicación y propaganda por parte del PCCh para, llegado el momento, movilizar los sentimientos patrióticos de la nación, otorgan una ventaja determinante en la dimensión volitiva de la capacidad de actuación de la RPCh. La moral de combate sostenido que acumula la nación china y el poder del partido para movilizarla no puede desgastarla nadie a la hora de reclamar lo que entienden son sus derechos e intereses dentro de la línea de nueve puntos, el suelo azul de china. A la hora de tomar decisiones esta dimensión no debe dejar de considerarse.

### Conclusiones

La actitud crecientemente agresiva de la República Popular China, especialmente desde la llegada al poder de XI Jinping, su prolongada estrategia revisionista, silenciosa y sin estridencias, sus éxitos geoeconómicos, su rápido desarrollo tecnológico, su poderosa acción diplomática, su creciente capacidad militar, su acertado despliegue de fuerzas antiacceso y de denegación de área (A2/AD), el desarrollo del poder marítimo y naval, su creciente influencia en el espacio indopacífico, la sorprendente proyección de los intereses de la RPCh en todo el mundo y el poder de penetración de sus mecanismos de influencia, han propiciado la recuperación de la guerra política como concepto útil, definiendo el marco teórico necesario para abordar el desafío que supone el ascenso de China a la condición de gran potencia, también en el mar.

La guerra política pretende posponer el derramamiento de sangre pero sin descartar la necesidad de, llegado el momento, recurrir a él para dilucidar definitivamente el conflicto. Mientras tanto, esperando conseguir los propósitos finales, permite avanzar paso a paso para obtener ventajas que faciliten llegar a situaciones donde los hechos consumados tengan que ser aceptados por los oponentes si no quieren verse obligados a recurrir al empleo o amenaza de empleo de la fuerza, en un contexto operacional absolutamente desfavorable.

El acertado empleo de un modo estratégico adaptado a la guerra política permitirá en 2030 con seguridad, probablemente antes, convertir el mar del Sur de China en un lago de Pekín. Entonces podemos esperar que comience una nueva fase en su estrategia naval. No tiene mucho sentido intentar adelantar el proceso

provocando algo que nadie quiere, tampoco el Partido Comunista Chino, una guerra costosa por Taiwán.

Los siguientes pasos podrían apuntar directamente a las islas taiwanesas en el mar del Sur de China. Sin ninguna posibilidad de defensa, pronto caerían las islas Matsu y las Kinmen, a las que se sumaría la isla de Taiping y el resto de pequeños islotes bajo soberanía taiwanesa. Entonces, el completo dominio del mar del sur de China otorgará a la RPCh un poderoso soporte estratégico para influir sobre Taipéi, Seúl y Tokio. Al que por supuesto se añaden los lazos económicos, empresariales, comerciales y financieros que vinculan los intereses de estos tres con Pekín.

La RPCh puede haberse convertido en 2035 en la primera potencia económica mundial, estando en condiciones de disputar la primacía tecnológica, convirtiéndose en un polo de atracción irresistible. La política comercial estadounidense no podrá hacer mucho por compensar la situación y la demanda de un mercado de 1.400 millones de personas. Además, el déficit comercial estadounidense no parece sostenible en los registros de los últimos diez años, por lo que sus relaciones privilegiadas con Corea del Sur, Japón y la ASEAN pueden degradarse.

La disuasión convencional se ha convertido en el elemento central de la estrategia de defensa estadounidense. En caso de debilitarse tanto como para no cumplir su función, Estados Unidos no sería capaz de sostener a sus aliados en la zona. Ahora bien, la disuasión convencional ha demostrado no ser suficiente para detener el imparable avance chino en su mar meridional y oriental utilizando medios sutiles que no pueden interpretarse como un desafío convencional.

La nueva Iniciativa de Disuasión en el Pacífico, Pacific Deterrence Initiative (PDI), de Estados Unidos puede servir de poco frente a las previsibles acciones de agresión chinas en la zona gris. Sin embargo, pueden ser decisivas para evitar que la ansiedad y la prisa de los líderes del partido comunista chino les inviten a considerar la conveniencia de invadir la isla de Taiwán.

A medio plazo, el peso de las relaciones complementarias de las economías de la región con los reclamos y desarrollos de la RPCh tenderán a desacoplar los estrechos vínculos políticos y de seguridad de Estados Unidos con el Pacífico Occidental.

El resultado que cabría esperar es que el peso de los componentes geoeconómicos y geotecnológicos supere el actual modelo

geopolítico para reconfigurarlo. La Armada China en el previsible desplazamiento del equilibrio tiene un papel, pero no el central mientras la RPCh sienta que puede seguir esperando que el tiempo juegue a su favor. No obstante, la declaración de independencia de Taiwán o una ampliación de la ley de Relaciones con Taiwán de Estados Unidos, para otorgar garantías de defensa, supondría un cambio de escenario. Entonces la Armada china pasaría a tener un papel decisivo en la invasión de Taiwán por medio de una operación aéreo-naval anfibia de extraordinaria complejidad.